

Boletín Filatélico

JAIME SANTANDER MONROY - EDITOR
CASILLA 4410 - TELEFONO 510382
GUAYAQUIL - ECUADOR

BOLETIN # 38 - OCTUBRE DE 1991

LA OTRA GUERRA.

"La Guerra de las estampillas".

"los sellos de correos, en apariencia inofensivos pedacitos"

"de papel coloreado, sirvieron de propaganda guerrera en la"

"cruel contienda entre Bolivia y Paraguay."

NOTA de Harris Bledder

especial para Leoplán.

10 de julio de 1935.

He citado alguna vez anterior esta importante nota, especialmente cuando dice que las estampillas "se cuentan, en efecto, entre los principales valores de una nación."

Recordemos que a propósito de la región mediterránea de nuestra América llamada el Chaco, esos países mantuvieron una disputa que no terminó con la mediación del Presidente norteamericano Rutheford B. Hayes en 1878, y que más bien 50 años después desencadenó una sangrienta enfrentación armada entre ambos países, en la llamada con propiedad, Guerra del Chaco. Este conflicto desarrolló una propaganda que se reflejó en las estampillas. Estas las habían usado otros países y posteriormente también se las emplearía, por ejemplo, en la propaganda alemana hitleriana, que fue intensa por medio de las estampillas. Recientemente Rusia y sus satélites impresionaron al mundo con sus estampillas que siempre tenían un objetivo patriótico y político, ni una puntada sin hilo- todo era dirigido e intencionado.

Quizás la más conocida anécdota al respecto trata de la estampilla de Nicaragua que representa un volcán en plena actividad, lo que bien aprovechado por los cabilderos de las Cámaras de Representantes y del Senado de los EE. UU. que apoyaban a Panamá para la construcción de un canal interoceánico, hizo que la decisión de las cámaras legislativas americanas se pronunciara a favor de Panamá ya que Nicaragua era, evidentemente, una zona de gran actividad volcánica. Y así se tomó esta trascendental decisión histórica y el Canal de Panamá y su gravitación mundial en el comercio y en la política tuvieron lugar. La importancia de las estampillas.

Ahora hablemos de lo nuestro. El diferendo limítrofe con el Perú, en el cual, incluso sin la intervención de nuestro mórbido Canciller, llevamos perdida la guerra de las estampillas. Hace algunos meses, a propósito del año jubilar de la agresión peruana, comencé a revisar sus estampillas, encontrando que la política del Perú de emisión de estampillas ha sido siempre patriótica, y no hay, hasta donde tengo información, ningún sello que se aparte de la exaltación de lo que es de ellos

o lo que creen que lo es. Este país sufrió el Cólera pero no la lepra degradante del Podiaolimpismo. Efectivamente vemos desfilar en los sellos las representaciones de sus grandes hombres, de las hazañas de estos, de sus instituciones, y de manera especial lo que se refiere a las fuerzas armadas, de muchas maneras, ya sea celebrando batallas, instituciones, héroes. Dígase, en verdad, que esto se debe en gran medida a que los peruanos tienen una conciencia imperialista, afincada en su ancestro inca, en la etapa española de la conquista, con los Pizarros, sus socios y tenientes, partiendo de Lima a conquistar y fundar otros países. Luego la etapa virreinal....., pero estos análisis lo dejamos a plumas que dominan el tema.

Ilustraremos con muestras las estampillas peruanas que son ejemplo de lo dicho y que además responden a la conciencia patriótica de los responsables de su emisión. ¿Y en Ecuador?, la maldición de personas incapacitadas, ignorantes y deshonestos que dedicaron nuestras especies a temas tan traídos de los cabellos como "el esfuerzo de los italianos en la conquista del espacio", lo cual no es tema ni para conversación en los cafés de Roma, Milán o Nápoles, y los que en el presente, superando a los anteriores, se preocupan del Muro de Berlín, los 700 años de la Confederación Helvética o de las Olimpiadas en las que no hacemos ningún papel, ni siquiera de comparsas. Ya lo decíamos, hay traición, hay venta de la bandera, cuando se escoge esos temas y se silencia, por ejemplo, el cincuentenario de la desmembración del Ecuador por nuestro hermano Caín, cuando fuimos sacrificados en aras de la unión panamericana, ¿cómo olvidarlo!?, sólo siendo Director de Correos.

Pero pasemos a discutir los gráficos de las estampillas peruanas:

Ilustración 1.- Muestra la estampilla denominada Mapa vial del Perú, que fue emitida en 1938; es de color escarlata, su valor de 10c. El tamaño es de aproximadamente 28 x 21 mms y en ella lo que menos se aprecia son las "Carreteras en tráfico" (sic) y las "Carreteras en construcción", lo que sí es claro es que los límites con nuestro país, por la costa incluyen a Machala y por el oriente llegan a las cumbres andinas. Para no dejar lugar a dudas, sobre nuestro territorio oriental consta un automóvil y a su pié la leyenda "Via libre". Huelgan los comentarios.

Ilustración 2.- Se trata de la misma estampilla resellada 10c. Repito, a una estampilla valor de 10c se le dá como nuevo valor los mismos 10c. Esto sucede en 1943 y ya en 1940 había sido resellada "Habilitada 5 cts." en tres renglones, por carencia de estampillas de ese valor, o para actualizar la vigencia de su Mapa vial. Pero 10c sobre 10c parecería cosa de locos, o un error. No, no, la clara intención es de poner el escudo peruano sobre los restos de nuestro país, como se aprecia con claridad.

Ilustración 3.- Es el valor de 15c color azul de la serie de 12 valores que conmemora el IV centenario del descubrimiento del Amazonas por Francisco de Orellana

en 1542. En ella consta un mapa antiguo de Sud América con los nombres de Perú (en negrillas) y Brazil y en recuadro la leyenda: "Ruta seguida por Gonzalo Pizarro y Francisco de Orellana desde el Cuzco para descubrir el Amazonas". ¡Desde el Cuzco! Podrían haber dicho desde Trujillo (Cáceres) en España, de donde eran originarios tanto los Pizarro como Orellana. El plano señala la ruta: Cuzco, Huamanga, Jauja, Huanuco, Lima, Trujillo, San Miguel (Piura) y Quito. Recordamos que Gonzalo Pizarro estaba en Quito de Gobernador desde 1539 y Francisco de Orellana era teniente Gobernador de GUAYAQUIL desde 1538. Todo esto muy conocido por el amable lector.

Ilustración 4.- Es el valor de 2,50 soles, colores azul oscuro, rojo y negro, de la serie (viñetas iguales) que conmemora, en 1962, los 20 años del Protocolo de Río de Janeiro. Como es de mayor tamaño, aproximadamente de 44 x 33 mms., se ve claramente en recuadro los límites entre el Ecuador y el Perú, señalado por doble línea roja sobre la Cordillera del Cóndor. Así mismo se lee: "Estas tierras y estos ríos han sido son y serán peruanos." Esta es la más odiosa estampilla peruana, que no consta en mi colección y que no tengo interés de tenerla.

Lo ilustrado es sólo la muestra de las estampillas, pero hay más. También la diplomacia peruana ha sido efectiva tanto como inoperante la nuestra. Argentina emite en 1936 una hermosa estampilla en matices de azul y café, valor 1 peso, con el tema de Argentina en el mapa de Sud América. La Argentina estaba señalada en color y los demás países sólo con las fronteras delineadas. Perú protesta porque los límites del Ecuador son los correctos, ante lo cual Argentina retira la estampilla de circulación y emite otra similar en la que se suprime los límites de los otros países.

Otro más. Italia celebra con estampillas el viaje del Presidente Gronchi a varios países sudamericanos, entre ellos Perú, y en la correspondiente aparecen sus límites sin incluir el territorio ecuatoriano, por lo cual el Perú protesta e Italia retira la estampilla, color rosado lila, que circuló pocos días, y emite en su lugar la estampilla "corregida" en color violeta oscuro, convirtiéndose su primera versión en una rareza filatélica moderna, que en estado nueva cambia de manos por no menos de US\$ 500, siendo la usada de mayor valor. Las estampillas son importantes y la guerra con ellas la hemos perdido, es más, no le hemos hecho frente.

Como prueba de lo dicho, en 1940 se celebra, irónicamente, los 50 años de la Unión Panamericana; el año siguiente se celebra al doctor Espejo; en 1942 celebramos también el cuarto centenario del descubrimiento de Amazonas con las efigies de Pizarro y Orellana, con vistas de Guayaquil y Quito, en lo que se refiere

a correo ordinario, en el aéreo consta De Pineda, una vista panorámica del río y un mapa sudamericano con el Amazonas resaltado. Hermosas, pero sin el sentido e intención que queremos para ellas. Más tarde, por iniciativa de don Julio Estrada según conozco, en la Ciudad se aplican unos matasellos o canceladores con la leyenda EL ECUADOR ES, HA SIDO Y SERA PAIS AMAZONICO, adoptando, de inmediato, los imperia- listas la medida de no aceptar correspondencia con ese lema. El Perú: un sólo propó- sito, desde la educación cívica, el servicio militar hasta la diplomacia.

Aparte del matasellos, en 1938, nuestro país emite una hermosa estampilla, de color rosa carmín, con el mapa del Ecuador. La estampilla era un adicional al franqueo de las cartas, una especie de impuesto postal.

Para concluir. Uno de los héroes peruanos más celebrados de la guerra del 41 y frecuentemente representado en estampillas, es el Cap. José Quiñónes González, cuyo avión se dañó y tuvo que arrojararse en paracaídas, pero al caer al mar, a pesar de su brava lucha contra las olas, pereció heroicamente....., pero vive en el corazón de los peruanos. Como me lo contaron lo cuento.

Y las preguntas, que nada tienen de retóricas, ¿tenemos o no tenemos razón los filatélicos, "periodistas" o no, al reclamar por la política filatélica de nuestros correos, que hemos censurado muchas veces?, ¿no será conveniente, como lo hemos sugerido más de una ocasión, que el Consejo Filatélico de los Correos esté integrado, entre otros, por delegados del Ministerio de Defensa y de la Canci- llería?

Y a guisa de colofón: PUNTO FINAL AL PACTO ANDINO, CERRAR LA FRONTERA CON EL PERU, E INTEGRARNOS CON COLOMBIA Y VENEZUELA Y EVENTUALMENTE CON MEXICO. Ya basta de sufrir engaños y de engañarnos nosotros mismos. Los peruanos reciben pero no conceden, y sus razones, aparte de las atávicas que puedan tener, son como el reciente enunciado de nulidad, por un personaje peruano, del Tratado Pedemonte- Mosquera, en el cual la Colombia de BOLIVAR, vencedora, fue además generosa, por la "razón" que la Gran Colombia llya no existe!!. Nuestra ingenuidad, especialmente en la diplomacia, se convierte muy pronto en una mala palabra.

+++ +++ +++

Aparecido en El Telegrafo el 7 de octubre de 1991, con las ilustraciones que siguen y de una manera muy destacada, en una plana, primera página de uno de los cuerpos. Nuestra gratitud por la patriótica colaboración de los personeros de ese importante diario nacional. Vale. El editor.



Ilustración 1



Ilustración 2

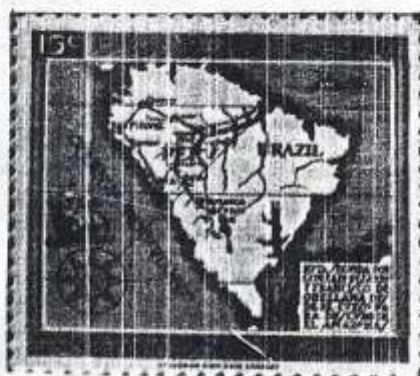
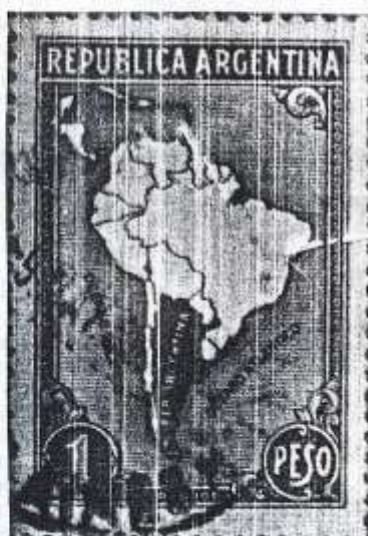


Ilustración 3



Ilustración 4



ARGENTINA



ECUADOR.

LEONES.

No se trata del Ingeniero Leon de Febres Cordero, ni siquiera del cachorro León Roldós. No se trata del famoso CLUB INTERNACIONAL DE LEONES dedicado a desarrollo de la comunidad, política practicada con la más pura y desinteresada intención. Y tiene que ver con Filatelia.

En los Estados Unidos existe un programa "Estampillas para los heridos", fundado en 1942 poco tiempo después de la entrada del país del norte a la II Guerra Mundial precipitada por el ataque japonés en Pearl Harbor, (7 de diciembre de 1941), cuyo cincuentenario estamos por celebrar en menos de un mes. En 1944 gracias a la ayuda del presidente Roosevelt, de la Cruz Roja Americana y de las más importantes asociaciones filatélicas del gran país, se expande con carácter nacional.

Este programa, que va a ser asumido por el Club de Estampillas Leones Internacionales, trabaja en muchos hospitales de veteranos de las fuerzas armadas de los Estados Unidos, así como en centros de convalescientes, con el suministro de estampillas, materiales filatélicos e instrucciones para coleccionar, con fines terapéuticos de largo alcance. El programa está presidido actualmente por el señor Herman L. Neugass, quien va a continuar como Presidente Honorario, tomando el Club filatélico de los Leones, la administración día a día del Programa, léase el trabajo activo.

Este grupo de Leones va a tratar de extender su actividad a pacientes de consulta externa o no hospitalizados, usando sus recursos, esto es, los de los clubs de Leones cercanos, así como los de los clubs filatélicos del área.

Esta noticia, que la había leído en LINN'S, la mayor publicación filatélica del mundo, aparece en El filatelista Americano, órgano de la Sociedad Filatélica Americana, en la que se solicita toda clase de material filatélico para ser repartido a los pacientes con el sano propósito de distraerlos de sus dolores e interesarlos en esta actividad, tan grata y distraída, como es la filatelia. La dirección de Estampillas para los Heridos es SFTW/LISC, P.O.Box 9176, Silver Spring, Maryland 20916, Estados Unidos.

Claro está que la persona que desee colaborar de alguna manera encontrará más fácil enviar sus contribuciones al señor Juan Yelo Kure, P.O. Box # 1015, presidente del Club de Leones de Urdesa, de

esta ciudad, quien es un amigo y suscriptor de Boletín Filatélico, que editamos. De paso le aconsejamos que trate de elaborar su propio programa en el Hospicio, con los ancianos, o en el Sanatorio de Lea, ya que estos son nuestros únicos centros de hospitalización permanente, a lo que conocemos. O quizás en el INFA o en la escuela de Lenguaje Audio-visual con los niños. ANIMO, queremos anunciar, dentro de muy poco, que el amigo Juanito ha iniciado un programa único en el país.

+++ +++ +++

ISIDRO AYORA CUEVA.- Presidente de la República, Médico (1879 - 1978)

Nació en Loja, hijo del Dr. Benjamín Ayora Armijos, médico y de Beatriz Cueva Betancourt, lojanos.

Estudió en la escuela de los HH. Cristianos y el Colegio Bernardo Valdivieso, ambos de Loja, y en Quito en la Universidad Central, graduándose de doctor en medicina y cirugía en 1905.

En 1901 fue profesor en el Instituto Nacional Mejía, el siguiente año es interno del Hospital Eugenio Espejo. Luego fue oficial mayor de la Secretaría de la Cámara del Senado. Becado por el Gobierno estudió Obstetricia y Ginecología en la Universidad de Berlin. De regreso a Quito es profesor de Obstetricia de su alma mater y director de la Maternidad en 1909. En 1916 fue electo diputado por Loja, el año siguiente fue nombrado Decano de su Facultad y contrajo matrimonio con la dama guayaquileña doña Laura Carbo Núñez en quien tuvo tres hijos. Otro año más, 1918, y funda y dirige la Escuela de Enfermeras y es Consejero Municipal de Quito. En 1924 es electo Presidente de la Cruz Roja Ecuatoriana, establece la primera Casa cuna y es Director del Hospital de San Juan de Dios. En 1924 es Presidente del Concejo Cantonal de Quito y Rector de la Universidad Central, el año siguiente es Director del Hospital Civil.

Con la revolución juliana del 25, y disuelta la primera Junta, es Ministro de Previsión Social, Trabajo y Agricultura. El 1º de abril de ese mismo año es nombrado Presidente Provisional. Su actuación tiene dos caras opuestas: los destierros (Pío Jaramillo, su pariente, Petronio y Leonidas García, Jacinto Jijón y Caamaño, los conservadores Dr. Moisés Luna y Alejandro Lemus, y el director del periódico Fray Gerundio, Vicente Nieto) y el cierre de periódicos

como El Guante de Guayaquil y El Día de Quito. Por otro lado una época de vacas gordas en lo económico con la reducción de la deuda del estado y la gran reforma de la misión Kemmerer. En 1928 es electo Presidente Constitucional de la República. Pronto viene una crisis económica muy aguda y pierde el apoyo militar por lo que renuncia en agosto de 1931 y regresa a la práctica de su profesión.

Posteriormente desempeña algunos cargos honoríficos siendo propuesto para la Presidencia de la República en 1951, lo que rechazó.

Falleció faltándole muy poco para cumplir sus 100 años de edad. Guayaquil lo recuerda por la obra de infraestructura pública que desarrolló y su patria emite una estampilla en su honor en 1980 (C717).

Datos de El Telégrafo (Dr. Rodolfo Pérez Pimentel.)

+++ +++ +++

Algo sobre nuestros propósitos.

Cuando inicié este Boletín era de hecho e intención una carta a mis amigos filatélicos. Por lo tanto no tenía que dar mayores explicaciones ya que los coleccionistas dominamos una jerga semi-técnica, y nos entendemos trascendiendo esta comunicación incluso idiomas diferentes. Posteriormente se aumentó el número de "suscriptores" y aunque sigue siendo lo mismo en lo básico (filatelia), el Boletín se ha hecho un poco más formal y explícito y abarca un panorama más amplio, lo que podríamos denominar la Política del coleccionismo, escrito en parte para un diario de difusión nacional, El Telégrafo.

Se inició la investigación de cierta cancelación lo que poco a poco se extendió a otra clase de cancelaciones, algo de largo alcance. Además tratamos de poner las bases para futuras investigaciones e incluso hemos propuesto un Banco de Datos para estos y otros estudios sobre la Historia Postal y de los correos ecuatorianos. Estas investigaciones por falta de documentación y de trabajos al respecto presentan muchas dificultades, por lo que habrá que buscar métodos nuevos y así mismos otras fuentes de información, ya que lo formal y tradicional no da resultados.

También hemos tratado de dar noticias sobre otros aspectos de nuestra afición. Entre lo meno conocidos en nuestro hobby, por culta

de la inexistencia de una verdadera oficina filatélica en nuestro país, es, para los extranjeros, el significado de las instituciones y los hechos de los personajes que son honrados en nuestras estampillas, y por ello hemos publicado algunas notas biográficas, que reiniciamos en este número.

El Filatelista Americano, órgano de la Sociedad Filatélica Americana, la que reúne más de 57.000 miembros, tiene que llegar a número igual de criterios que coleccionan todo lo coleccionable, por lo cual, artículo que se publica en esa revista tiene personas que lo critican y otras que lo aplauden. Salvando las distancias tratamos de guardar un equilibrio a fin de complacer a los que más se pueda y nos esmeramos en reflejar el criterio de la mayoría en los asuntos importantes de lo que hemos llamado "política filatélica".

Pero el hombre propone y el diablo se interpone. Todo este año nuestros empeños, que esperamos hayan tenido éxito, se han centrado en la lucha contra la mala fé, ignorancia y falta de principios de los responsables de la Empresa Nacional de Correos, que llegó al clímax con la firma de un seudo "contrato" con una firma de las que ensucian la filatelia. Pero veamos las cosas de un punto positivo: hemos logrado encontrar un propósito definido, oponernos a las políticas nocivas en las emisiones postales de nuestro país, apoyar las iniciativas de valor de la filatelia, para lo cual, sin velar nuestras armas, nos declaramos caballeros y protestamos como divisa una Filatelia libre de lo malo que termina por rodear toda actividad humana. No variaremos nuestra conducta, observada hasta el momento, de absoluta independencia para debernos sólo a las mejores causas filatélicas.

+++ +++ +++

SEÑOR DIRECTOR DE CORREOS:

Esta "administración" tuvo una iniciativa de cierto interés. Los llamados libretines de estampillas, consistentes en diez estampillas de cien sucres, con el objeto de que el usuario pudiera franquear las cartas depositandolas en los buzones con los que el Correo iba a saturar la ciudad. Es decir nos acercábamos al correo inglés de hace más de un siglo, y con los boletines, al correo imperial alemán a principio de siglo.

¿Qué se hicieron estos libretines (booklets en inglés), porque sólo se conocen los de dos de las "flores"? ¿Que se hicieron tanto libretín, tanto buzón, tanta industria? ¿Quién se ganó el concurso con premio de un viaje a Alemania? Yo no quiero creer lo que se dice en Quito (aquí en Guayaquil, poco importa lo que se diga). Señor Director, tiene la palabra.



Julio Estrada Ycaza

Desinserción
internacional
del correo

Hace unos días nos aseguraba Jorge Wright, no sabemos si con su hereditario sentido de humor disimulado por espesa barba, que "El Correo Nacional hace intentos por mejorar". Como ex presidente de la Corte Superior de Justicia preferimos tomarlo, por lo menos en este caso, en serio.

Lo que no deja de causarnos serios problemas de conciencia. Porque entre las cosas que nos machacaban en nuestra infancia, desde nuestros poco comprendidos profesores hasta nuestros padres, tíos y en general, cualquier persona mayor con esperanzas de reformarnos, era el de jamás cobrar por algún servicio que no habíamos realizado. Que eso, en ese distante entonces, se llamaba estafa.

El Correo Nacional, o más propiamente -según ella- la Empresa Nacional de Correos ha decidido tomar en serio su título de "Empresa" y emprender a lo grande en actividades ilícitas, a la manera de la mafia usamericana que hace negocios que van desde la prostitución hasta los juegos de azar, pasando por la extorsión y los asesinatos por encargo. Uno de los dichos negocios consiste en acaparar actividades y extorsionar con amenazas que van hasta la de matarlos, a todos los que están -real o imaginariamente- haciéndoles competencia.

La Empresa Nacional de Correos, como ya lo denunciáramos, extorsiona a los bancos que tienen casilleros para sus clientes o entregan directamente los estados de cuenta, a los repartidores de invitaciones y a las empresas de encomiendas, amenazándolos con robarles -perdón, prestarles temporalmente- sus motos o bicicletas. Así ha logrado la criminal Empresa "recaudar" centenares de millones de sucres.

No es esa una muy bonita manera de "mejorar" su servicio. Como tampoco lo es otra extorsión de que acabamos de ser víctimas.

La primera vez que hubo un acuerdo internacional sensato y de mutua conveniencia fue cuando se constituyó la Unión Postal Universal. Cada país cobraba por el correo que se originaba en él; el país de destino efectuaba la entrega sin costo para el destinatario. Se suponía -y la práctica lo ha confirmado- que los costos de entrega se cubrían perfectamente con los valores que se cobraban al recibir la correspondencia y paquetes.

Las estampillas para una carta al exterior cuestan más, no tanto por el transporte, como para compensar los gastos de entrega de las valijas que se reciben del exterior. Y la cosa funciona bajo el supuesto de que una carta enviada genera una respuesta de regreso.

Con ese sistema y esa lógica hemos venido usando el correo desde que comenzamos a trabajar, a los 20 años de edad. Y por más de medio siglo hemos venido descansando en la razonable eficiencia de los empleados del correo y la moral de los directivos, sin mayores decepciones.

Últimamente, sin embargo, Jaime Szuander nos viene enviando abundante material sobre los negociados que se hacen con emisiones especiales, con sobres de primer día, etc., etc. Tan abundante es el material que ya no nos alcanza el archivo en que lo guardamos y lo botamos a la basura. Nos queda, eso sí, el arco por las cosas que vimos; las exclusivas que se dan a vivos en el exterior para que abusen de los coleccionistas nacionales. Eso aparte del ridículo que hace el país en el exterior con estampillas en francés, impresiones de tercera, y motivos de la última.

Y ya con verdadera sorpresa hemos constatado que, contrariamente a la política oficial de "inserción internacional", la Empresa Nacional de Correos ha decidido desinscribirse de la Unión Postal Universal. Siguiendo la nueva política del Gobierno, que se puede observar en las Naciones Unidas donde quiso seguir a Castro votando en contra de la Resolución sobre cese de fuego en Iraq, aunque al final optase por las medias tintas de la abstención de Yemen, que anda igualmente indeciso y perdido.

Total es que nos llegó la semana pasada un aviso por dos revistas remitidas desde Yugoslavia, con la debida certificación de que se había pagado su porte postal allí. Cuál no sería nuestra sorpresa cuando a nuestro mensajero se le exigió comprar estampillas y entregarlas en la ventanilla del primer piso alto adonde había acudido con el aviso, para entonces, y sólo entonces, entregarle las dos revistas. Las estampillas, por supuesto, no se adhirieron a las revistas. Ellas quedaron para que los "empresarios" de la "Empresa" hicieran con ellas lo que tuvieran a bien: esto es, reconvertirlas en sucres.

Lo curioso del caso es que tenemos una casilla grande, donde entran tan bien las revistas dichas, que otra similar nos fue entregada por casilla, sin problema, la semana anterior.

No nos quejamos del mal servicio que Jorge dice estar mejorando, y que no nos permite recibir nuestra correspondencia con regularidad. Con decir que en una sola semana recibimos hace 15 días, 4 ejemplares de una misma revista (semanal) con fechas que van desde enero hasta marzo; y que ya habíamos recibido antes un par de ejemplares de la misma revista con fechas intermedias. Ese mal servicio lo tomamos como parte del costo de vivir en Guayaquil, y depender de una Empresa "Nacional" de Correos radicada en Quito y destinada a servir en primerísimo lugar a la "Ciudad para Vivir".

Amén.